Comunicado del C.C. con Bolivia

Después de 2 años de lucha continua por defender sus riquezas autóctonas contra la expoliación extranjera, el pueblo boliviano ha dicho basta al neoliberalismo y al estado colonial, ganando las elecciones por mayoría absoluta.

El primer mensaje de Evo Morales, líder indígena de Bolivia tiene resonancia antiimperialista al pedir a EE.UU que retire sus tropas de Iraq y las bases militares de Latinoamérica. Ha dicho además que apoya una alianza con Venezuela que expulse a las multinacionales que han saqueado los recursos energéticos del pais, anunciando la inmediata nacionalización del gas y del petroleo.

La llegada de Morales a la presidencia de Bolivia, sucede en un momento extraordinafrio en el que prácticamente Latinoamérica ha dado un giro hacia la izquierda; aunque, con gobiernos muy variados.

La importancia de estas elecciones es que a la vez que potencia y afianza las posiciones de Cuba y Venezuela, puede actuar como extraordinario acicate para que gobiernos indecisos retomen el camino para el cual fueron elegidos por sus pueblos.

Con Bolivia la correlación de fuerzas en Latinoamérica adquiere otra dimensión. Los pueblos ven en ella la posibilidad de luchar por recuperar su identidad hurtada por el imperialismo durante decenios.

Las repercuciones de las elecciones en Bolivia superan el ámbito de los pueblos oprimidos, creando nuevas contradicciones y ahondando la grave crisis energética y de

endeudamieto exterior que azotan a EE.UU. y que hacen flaquear al dólar frente al euro.

Por otro lado, es la respuesta definitiva al proyecto ALCA norteamericano, ideado para contrarrestar los efectos de la contradicción entre USA y la UE, basada en el desequilibrio de las condiciones de mercado, puesta en evidencia en la última reunión celebrada en China.

Las nacionalizaciones constituyen una política de agravamiento de las contradicciones del imperialismo con inferencia sociales incalculables. Recordemos que gracias a la superexplotación de las multincionales en las colonias, las respectivas burguesias de los países imperialistas como en el caso de Europa ha podido a través de repartir migajas de pan empañadas de angre y sudor de los trabajadores de los países colonizados, aburguesar a sus propios trabajadores, propiciando el oportunismo en los partidos comunistas.

Latinoamérica avanza en un proceso antiimperialista de gran calado, que va a permitir a sus países que cuentan con unas fuerzas productivas muy atrasadas y en la que impera el sistema agrario, desarrollarse industrial y tecnológicamente con el fin de crear las premisas socioeconomicas necesarias para acceder al socialismo, como solución definitiva.

Aunque el socialismo aún queda lejos, no nos cabe la menor duda que los procesos iniciados en Venezuela y Bolivia, con visos de correrse a toda Latinoamérica, son procesos ininterrumpidos hacia el socialismo.

En la hora presente en la que se intuyen acciones imperialistas con el objetivo de frenar el avance de los pueblos hay que fomentar y fortalecer las organizaciones antiimperialistas, comenzando por terminar con el fraccionamiento y la disociación, centralizando todas las ayudas solidarias, así como las actividades antiimperialistas que han de ir cargadas de grandes dosis políticas e

ideológicas.

CON EL PUEBLO DE BOLIVIA

CON LATINOAMERICA

ABAJO EL IMPERIALISMO

PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (PCOE)